



25 DE FEBRERO DE 2019

7



Cine

Desayuno en Tiffany's, mon ku

Un grano de arena en la tradición de los estudios cinematográficos

▼ Por **Álvaro A. Fernández**

La Red de Investigadores de Cine (REDIC) cumple 10 años de existencia. A lo largo de una década ha puesto su grano de arena para contribuir a la tradición de los estudios cinematográficos en México y de alguna manera abrir paso a que el oficio llegue al imaginario de la gente.

Ante una fuerte tendencia en México hacia la historia del cine que cobró relevancia a partir de las publicaciones de Emilio García Riera y Jorge Ayala Blanco desde los años sesenta, REDIC arrancó en 2009 con el propósito de equilibrar esta tendencia de corte histórico, e inclinarse hacia el análisis fílmico.

REDIC nació descentralizada en Guadalajara, cuando cayó en decadencia el Centro de Investigación y Estudios Cinematográficos fundado por García Riera, donde hizo sus *pininos* como alumno y luego como profesor Guillermo del Toro. Con la muerte del fundador, los investigadores que lo componían se desperdigaron, por lo que "el último de los mohicanos" (que es el que escribe estas líneas), se dio a la tarea de reunir a quienes



se asilaron en distintas instituciones y universidades, para formar un grupo de tendencia local con mirada internacional.

Así creamos redes con gente apasionada por ver y estudiar cine de la ciudad de Zacatecas, Ciudad de México, Tijuana, entre otras, y con grupos de Francia, Estados Unidos, Argentina, Alemania y

España, que se reúnen anualmente en un encuentro titulado Coloquio Internacional de Cine Iberoamericano, celebrado en distintas ciudades de estos países y que va por su décima edición. De estos encuentros se han publicado seis libros y pronto saldrá el séptimo.

La red no sólo tiende hacia la pro-

ducción académica, también hacia la divulgación a través de su revista virtual *El ojo que piensa*, publicación semestral que también va por su número 19 y puede leerse y descargarse del sitio www.elojo-quepiensa.cush.udg.mx.

Pero una de las principales preocupaciones de REDIC es la formación de nuevos investigadores, por lo que en su seminario mensual, anunciado en la página www.redic.red, se imparten charlas y conferencias abiertas a estudiantes y jóvenes interesados en formar nuevos cuadros de investigadores que buscan reforzar su formación y que se enfrentan a nuevos retos ante el amplio espectro de la cultura visual y digital. Por la red han pasado investigadores y decenas de estudiantes de intercambio y egresados de las carreras de humanidades que ahora mismo hacen tesis de posgrado o continúan con el ejercicio de la investigación.

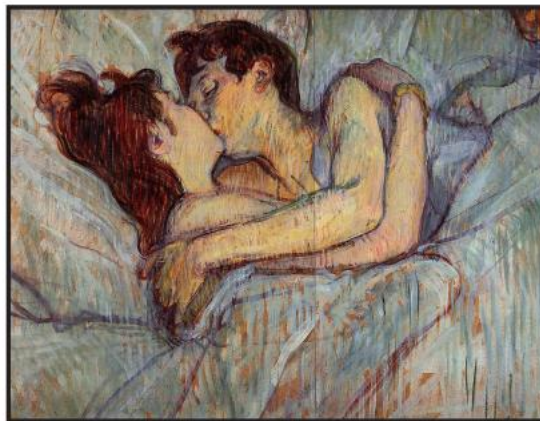
Con la consigna de "Larga vida a REDIC" festejaremos una década de vida de un grupo o familia que ha sido cohesionada por la pasión por el cine, y cuyo largo trabajo ha dado muchos frutos y satisfacciones. La cita es este 1º de marzo en Casa Impronta a las 19 horas en la ciudad de Guadalajara.

Instantes

▼ Por **Humberto Mayorga Teyes**

Yo no quería enamorarme así de usted. Yo no tuve la culpa. Ese ir y venir de su cuerpo, a veces tan ecuánime. No quería perderme en su mundo, pero ya ve. Uno no manda en lo que siente. Destapé la cajita y me dejé llevar por su perfume natural. Sonará a cliché, casi a ridículo, pero sus ojos me hablaron. Todo su cuerpo habló, el movimiento de sus manos, los silencios ante mi insistencia. Ayer soñé con usted. Estábamos entre la lluvia, sí, usted que tanto aborrece la lluvia y a mí que me pone creativo. No hubo relámpagos ni truenos, sólo la lluvia encajada en la tierra como soldaditos formados a la guerra. Allí estábamos como el poema más cursi. Robándole besos y regalándole luz al agua.

De veritas que no quería enamorarme de usted. Usted que es el fondo del pozo con agua clara. Es un sueño. No



/// En la cama: el beso. De Toulouse-Lautrec. 1862.

es que yo pretenda amor romántico, idealizado, perdurable. Tampoco quiero escenas de comedias americanas. Quiero saber si las posibilidades se acortan. La

duda no mata, pero enferma, y de muertes y enfermedades estoy harto. Las evito mientras siento que el corazón susurra, a veces lento, a veces fuerte pero ahí está.

Quiero ser parte de los cuentos de Cortázar, ésos donde los amantes se habitan y caminan locos, ciegos, un poco sordos por toda la ciudad. Quiero ser un amante rendido por la mañana donde no haya deberes impuestos ni miedos sembrados. En serio se lo digo, yo no quería enamorarme de usted, pero su más profunda piel fue su pensamiento. Sería deshonesto si le digo que sólo añoro su mirada. Sépalo bien que también quiero su espalda desnuda, aquí a mi lado, dormir en ella. Deseo recorrer la geografía de su cuerpo, trazar muchos caminitos hasta llegar a la tierra prometida. Quiero su vientre bañado de mi saliva y el grito ensordecedor cuando nos burlemos del pecado. También deseo aprender la geometría de su rostro, caminar con dos dedos en sus pechos, arrebatarse la vida con mi lengua. Burlar los brazos que se esconden para hacernos carcelarios del deseo.

No es mi intención asustarle, ni hacer de la incomodidad un baile. Pretendo que lo nuestro sea único, plausible hasta para el más envidioso en el abismo. Quiero que mis manos tejidas de espera sea una máquina escultora. Yo no quería enamorarme, ya lo ve. Usted, sólo quiere que de mi mano hable un saludo sin fecha ni futuro.



Río de palabras